



AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 24 / Octubre de 2020





Tic - Tac

#otroMundoEsObligatorio



Presentación

Abrimos este número otoñal con el texto *Contra los diques capitalistas, olas de cambio*, redactado por **Xabi Rueda**. Sin duda, uno de los movimientos sociales más importantes en los últimos tiempos en todo el mundo es el feminista. Esta ola incontenible ha suscitado, como relata este artículo, la reacción misógina de hombres de ideología de extrema derecha en Estados Unidos, organizados en INCEL, un grupo que pretende, mediante la violencia, perpetuar el sometimiento y la cosificación de las mujeres.

Le sigue el artículo *Recuperar los cultivos de frondosas*, en el que su autor, **Silvestre**, denuncia que, en los últimos años, han ido desapareciendo los viveros de producción públicos y apunta la necesidad de que el Ayuntamiento de Aranjuez, junto con el IMIDRA, desarrolle un programa de cultivo para satisfacer la demanda de arbolado del municipio.

El siguiente texto, que toma pie en la actual crisis sanitaria, lleva por título *Covid 19: ¿es la vacuna la solución?* Ante el anuncio por parte del Gobierno de una vacuna que estará disponible “a finales de año”, el autor de este artículo, **Domingo M. A.**, da a conocer los argumentos de algunos expertos críticos con las vacunas que habitualmente son denostados y silenciados.

Incluimos a continuación una amplia semblanza de Teresa Mañé, probablemente una mujer mucho más importante en su tiempo (primer tercio del siglo XX) de lo que frecuentemente le concede la historia, titulada *Soledad Gustavo, la mujer al frente de la publicación anarquista más importante de la época*, escrita por **Luis de la Cruz**.

Y completamos este número, junto a los habituales comentarios de libros recientemente publicados, con dos poemas: *El pastor nos guarda*, de **Gonzalo Yolanda**; y *La soledad*, de Caterina Gogu, este último traducido del griego y comentado por **Yanis Merinakis**. ■

Contra los diques capitalistas, olas de cambio

Xabi Rueda

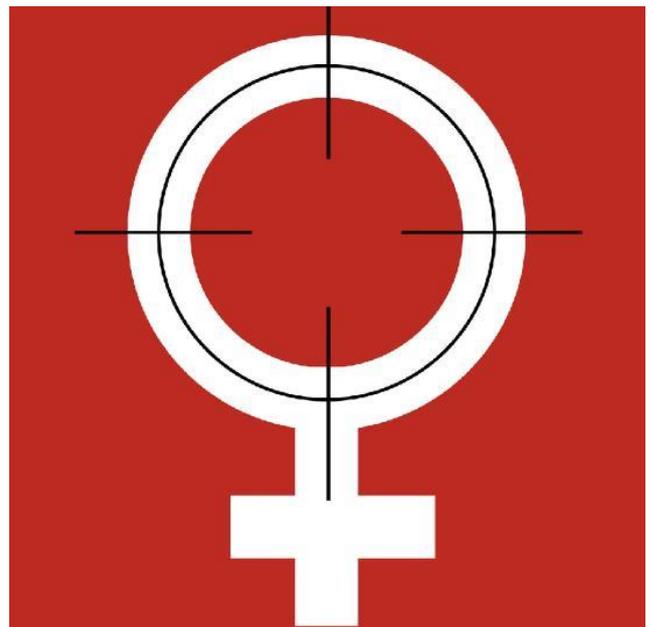
En el siglo XIX, el artista Katsushika Hokusai (1760-1849) imprimió las *Treinta y seis vistas del monte Fuji*, xilografías que retratan el monte Fuji desde diferentes planos. Entre ellas destaca *La gran ola de Kanagawa*, una cautivadora imagen que desprende el poder del mar.

Después de la crisis del 2008, algunos colectivos sociopolíticos usaron el icono de Hokusai, de forma literal o metafóricamente, para dar entender que podría acercarse una gran ola, un gran cambio en nuestras vidas. En lo colectivo se empezaron a usar términos como las mareas. Recordemos: en la educación, la marea verde; en sanidad, la marea blanca, o las mujeres con sus mareas moradas. Incluso las nuevas formaciones, que ingenuamente creían que reinventarían la política en España, acabaron por apropiarse de términos parecidos, para dar entender que una gran ola ciudadana, con otros valores, derrocaría el viejo sistema caduco. Sí, las olas hicieron pequeñas brechas en el dique, pero las embestidas fueron absorbidas por el capitalismo hasta calmarlas.

Cuando hay una ola en acción, existe una reacción en el dique

Si el sistema se siente amenazado por alguna causa, responderá sin ningún tipo de escrúpulo. Las olas feministas, por ejemplo, en su trazado en la historia, han puesto en jaque esta forma caduca de un sistema que oprime y esclaviza a las mujeres. Un movimiento, el feminista, que ha crecido y bramado como las olas en una tormenta en el mar. Creando un calidoscopio de nuevas formas de entender la vida en positivo, ha conseguido quedar fuera del mundo cuadrangular, del pensamiento hetero-normativo-patriarcal de dominación, muerte, violencia y devastación.

La misoginia, junto al machismo, es la reacción más normal del hombre capitalista contra la actividad feminista. Como si de un dique se tratase, desde hace unos años hasta ahora hemos palpado ese resurgimiento, con una mayor intensidad, en varios grados de la vida cotidiana. Como también hemos podido ser protagonistas de otros resurgimientos, como el racismo y la homofobia, que “casualmente” suelen ser elementos de una misma composición ideológica que renace en tiempos de crisis. Pienso en el fascismo, el nazismo o el identitarismo. Por eso, muchas veces, cuando nos encontramos con un síntoma como el odio hacia las mujeres, acabamos por darnos de frente con actitudes autoritarias y de dominio, hasta llegar claramente a episodios de violencia física.



Un dique terrorista llamado INCEL

Ese odio al semejante es transformado e integrado en nuevas construcciones según los nuevos tiempos, pero sigue siendo en esencia puro odio. El movimiento llamado INCEL, abreviatura en inglés de *involuntary celibate*, está compuesto por hombres heterosexuales que

se denominan a sí mismos “célibes involuntarios”.

Fue una mujer *queer* canadiense, reconocida como Alana, quien, en el año 1993, propuso el nombre para crear una comunidad inclusiva para personas apartadas de la “normalidad social”, ya fuese por motivos de problemática social, marginación o enfermedades mentales, que no pudiesen tener o conseguir unas relaciones sexoafectivas completas.

La idea principal de Alana se distorsionó, llegando a ser la excusa de unos individuos fanáticos y llenos de odio para justificar su repulsión principal hacia todo lo femenino. Hombres resentidos, narcisistas y autocompasivos que culpabilizaban a las mujeres por no encontrar pareja o no poder tener sexo. Esos individuos llegaron a crear pretextos, basados muchas veces en conspiraciones, para justificar la violencia, como que, supuestamente, el feminismo es un movimiento creado por los judíos para debilitar a Occidente. Una idea compartida con otros movimientos de odio actualizado, como el denominado Derecha Alternativa, grupo claramente neofascista.

Las mujeres están cada vez más emancipadas y sin miedo de romper todas las cadenas de los caminos marcados por aquellos individuos que sobreentienden que, de forma natural, las mujeres deben someterse a ellos.

Actualmente, la mayoría de las mujeres deciden cuándo y con quién mantener relaciones sexuales, algo que no pueden consentir los de INCEL. El pensamiento de este movimiento, de sometimiento misógino, se extrema para culpabilizar a una corriente y a un género que elige libremente con quién mantener esas relaciones. Algo que ellos cuestionan como injusto. La reacción de quienes forman INCEL es el mantenimiento del estatus natural de dominación del hombre sobre la mujer. Es decir, perpetuar la cosificación de la mujer, aplicando cualquier tipo de violencia a todo lo femenino, por

sentirse víctimas de sus acciones. Un planteamiento que podríamos calificar claramente de terrorismo.

Los terroristas de INCEL

Elliot Rodger, ideólogo y mártir del movimiento, es el máximo ejemplo de los INCEL. Con sólo 22 años mató a seis personas e hirió a otras 13 en la universidad de Isla Vista (California). Acabó suicidándose después, dejando un mensaje que sirvió como manifiesto del grupo. Rodger es reconocido entre ellos como “caballero supremo”. Un calificativo que encierra un pensamiento completamente autoritario de la vida.

Nikolas Cruz abrió fuego en su instituto en Florida. Cometió el atentado como forma de homenaje a Rodger, dejando escrito: “Elliot Rodger no será olvidado”. Cruz arrebató 19 vidas, y los INCELS inmediatamente lo llamaron “héroe” y lo nombraron “hombre del año”.

Alek Minassian cometió un acto terrorista en homenaje también a Rodger. Atropelló con su furgoneta a varias personas, matando a 10 y dejando a 14 heridas. Al igual que Cruz, dejó un mensaje que encerraba una personalidad paramilitar.



Alek Minassian

Brian Isaack Clyde, de 22 años, aficionado a las armas y confeso supremacista blanco, entró vestido de militar y con un rifle en el Palacio de Justicia Earle Cabell. Antes del ataque dejó un mensaje con la frase “la tormenta se acerca”, una consigna de los conspiracionistas Qa-

non, un grupo de extrema derecha estadounidense que está convencido de que existe una trama profunda para liquidar al Gobierno y a los seguidores de Donald Trump.

Estamos ante un movimiento, el INCEL, estructurado bajo una ideología y que cuenta con simpatizantes de otras que apoyan cualquier tipo de violencia hacia todo lo femenino. Que exhibe un formato parecido en todos sus “atentados”, que es el de asesinar a un mayor número de inocentes posible, con el fin de establecer lo que ellos consideran un estatus para las mujeres, donde sean sólo objetos con miedo. Y eso con el fin de que la mujer deje de reivindicarse como sujeto protagonista de su vida y quede sometida al hombre por los siglos de los siglos.

La ola como cambio y autodefensa

Sí, la reacción a la ola de lucha y acción de la mujer por su libertad ha sido en este caso un movimiento ultra, claramente terrorista. Un movimiento de hombres fomentadores del odio que justifica el asesinato de inocentes, con vinculaciones a grupos de extrema derecha, y que solo son noticia en momentos concretos, casi de forma anecdótica. Sin embargo, ese movimiento no ha merecido ninguna atención como grupo terrorista por parte de ningún gobierno o por parte de la opinión pública, y menos aún por las fuerzas y cuerpos de seguridad de los Estados.

Sería deseable que este tipo de olas de cambio, como es el caso de la morada, adoptase un formato de autodefensa frente a un dique como los INCEL u otros diques de odio hacia las mujeres. El espíritu de cambio que impregnó en 2008 *La gran ola de Kanagawa* de Katsushika Hokusai en nuestros movimientos socio-políticos debe reaparecer en esta nueva crisis. Olas que deben bramar de nuevo sin miedo a responder de forma legítima contra sistemáticos diques que ejercen su violencia para que esas mareas no tengan resultado y vuelvan a una forma de esclavitud, de calma.



Es preciso acometer cambios, vuelve a ser el momento de ello. Cambios que pongan en el centro a las personas, las vidas, y que arrasen hasta los cimientos, sin miedos, la lógica capitalista que justifica cualquier acto que llene todo de odio y muerte, perpetuando así el estatus de dominio. ■

Recuperar los cultivos de frondosas

Silvestre

La desaparición de los viveros de producción públicos ha provocado que muchos municipios tengan serios problemas de suministro de plantas para poder desarrollar programas de plantaciones a medio y largo plazo. Hace unos años, los viveros forestales de la Comunidad de Madrid proveían de todo tipo de plantas a los ayuntamientos madrileños. Un claro ejemplo lo teníamos en Aranjuez con el vivero de Sotopavera, propiedad del Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario (IMIDRA), que se dedicaba al cultivo de frondosas que surtían a numerosos pueblos de la comunidad. Actualmente este cultivo es testimonial, y se reduce a unas pocas parcelas exclusivamente para la reposición de algunas especies de arbolado en los sotos históricos, junto al desarrollo de programas con instituciones docentes (como la cría de olmos resistentes a la grafiosis).



Viveros Sotopavera

La causa del abandono esgrimida por la Administración es la dificultad de competir con el sector privado. Este produce

mejor y más barato, por lo que es innecesario destinar recursos a la producción ante la reclamación de competencia desleal por parte del sector privado.

Durante cuatrocientos años se han estado cultivando árboles en Aranjuez. Los jardines y paseos se han ido repoblando con las numerosas especies que se criaban en los viveros, que estaban integrados en los jardines y sotos, y que en numerosos casos surtían al resto de España. Los viveros han sido pioneros en técnicas de cultivo y aclimatación de especies foráneas. Un sector como la producción de planta ornamental, que podría crear riqueza y empleo en la localidad, está completamente abandonado; además, debemos tener en cuenta la pérdida del patrimonio cultural en lo referente a las técnicas de aclimatación, multiplicación y cultivo, muchas de ellas vigentes en nuestros días.

Al desaparecer los cultivos, se tienen que importar casi todas las especies que se plantan en el municipio. Aranjuez tiene una colección magnífica de ejemplares de distintos tipos de árboles cuyas semillas y plantones fueron seleccionados y traídos en diversas expediciones botánicas hace más de doscientos años. Teniendo esta riqueza vegetal, es difícil entender cómo no se multiplican; hasta el plátano (árbol emblemático de la ciudad) se trae de fuera. La repuesta está en el abandono de cultivos.

Un programa de cultivo municipal

El Ayuntamiento de Aranjuez podría desarrollar, en colaboración con el IMIDRA, un programa de cultivo para satisfacer la demanda de arbolado de la ciudad, estableciéndose calendarios de crianza en los sucesivos años. Esta cooperación entre la Corporación y la Comunidad de Madrid tendría múltiples ventajas:

Adaptación. Las especies estarían aclimatadas al entorno.

Sostenibilidad. Cultivos, en su mayoría, a raíz desnuda. No haría falta uso de contenedores o sustratos y se ahorrarían gastos en los portes. Hay que tener presente que las plantaciones estarían limitadas en un periodo muy concreto.

Disponibilidad. Es frecuente que algunas especies que se piden no se puedan encontrar en el mercado por falta de demanda.

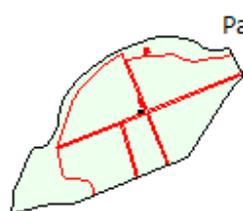
Económicas. El vivero de Sotopavera, que tiene unas cualidades óptimas para el cultivo, es de propiedad pública, por lo que los costes para la Corporación serían mucho menores. Se crearía empleo en un sector tan importante para la comarca.

El área de medioambiente del municipio no ha contemplado la posibilidad de un proyecto de cooperación con el IMIDRA (en el plan director de las zonas verdes del municipio solo se refleja la solicitud de cursos de formación en el área de sanidad vegetal) para satisfacer, en gran medida, su necesidad de arbolado. Es triste ver cómo se tapan alcorques vacíos, la reposición de marras se retrasa (calle del Foso), árboles secos en las calles o se arrancan árboles y desmontan plantaciones de arbustos en alcorques de proyectos vecinales. Creo que ha llegado el momento de que los ciudadanos y ciudadanas exijamos al Ayuntamiento y al IMIDRA que pongan en marcha los cultivos de frondosas, que nunca debieron abandonarse en Sotopavera. ■

DATOS DESCRIPTIVOS DEL INMUEBLE

| | |
|---|--|
| Referencia catastral | 28013A012000120000LO   |
| Localización | Polígono 12 Parcela 12 LAPAVERA. ARANJUEZ (MADRID) |
| Clase | Rústico |
| Uso principal | Agrario |
| Superficie construida  | 428 m ² |
| Año construcción | 1975 |

PARCELA CATASTRAL



Parcela construida sin división horizontal

| | |
|--------------------|---|
| Localización | Polígono 12 Parcela 12 LAPAVERA. ARANJUEZ (MADRID) |
| Superficie gráfica | 316.613 m ² |

Detalle de las características de los Viveros Sotopavera extraído del Catastro.

Covid-19: ¿es la vacuna la solución?

Domingo M. A.

Con el pretendido fin de acabar con la pandemia del Covid-19 que nos asola, los poderes políticos y sanitarios, muchos expertos y, en especial, las grandes compañías farmacéuticas han depositado todas sus esperanzas, por diferentes razones e intereses, en una vacuna salvadora. Por eso, reiteradamente, nos transmiten el mensaje de que no hay otra alternativa más que la vacuna.



Recientemente, el ministro de Sanidad, Salvador Illa, anunciaba que España podrá disponer de la vacuna “a finales de año”. Un hecho poco probable, teniendo en cuenta de que se encuentra en ensayos clínicos, en fase 3, y que después de esos ensayos debe transcurrir un tiempo para que las agencias de evaluación, en este caso la europea, examinen sin prisa la vacuna. Por otro lado, se desconoce la eficacia que pueda tener la futura vacuna, la duración o si requerirá modificaciones en caso de que mute el virus.

Quizá por ello mucha gente desconfía de que esa vacuna diseñada en un tiempo récord, y sin un periodo de prueba suficiente, sea eficaz y segura. Este escepticismo de una parte de la población es un motivo de inquietud para el actual Gobierno de coalición PSOE-UP. Así lo expresaba, por ejemplo, en un tuit, Alberto

Garzón, ministro de Consumo y coordinador de IU, quien manifestaba su preocupación por el hecho de que, según se desprende de una encuesta, el 40% de la ciudadanía no es partidaria de inocularse la vacuna del Covid-19, al tiempo que resaltaba el dato de que este rechazo llegaba al 56% entre las personas de extrema derecha (con lo que quería significar que oponerse a la vacuna es más bien cosa de fachas).

Sin embargo, no todos los científicos y expertos del mundo comparten la convicción de que esa deseada vacuna sea la panacea ante la grave crisis sociosanitaria en la que estamos inmersos. Por el contrario, muchos de ellos, cuyas voces son sistemáticamente silenciadas y despreciadas en los medios de comunicación, tachadas de “acientíficas”, consideran que la vacuna de la Covid-19 dista mucho de ser la solución; es más, aseguran que, en general, las vacunas son innecesarias, ineficaces y peligrosas.

Desmontando la visión oficial

Es el caso del médico Enrique Costa Verger y el escritor e investigador Jesús García Blanca, que, en su estudio *Vacunas: una reflexión crítica*, publicado en 2015, recuerdan que una formulación concisa de la visión oficial de las vacunas es que estas son un tipo de fármaco que se administra desde el mismo momento de nacer para entrenar al sistema inmunitario y que fabrique anticuerpos específicos para luchar contra bacterias y virus previniendo o erradicando las enfermedades que causan. Una visión que van desmontando a través de las casi 300 páginas de su investigación.

Cuando hablamos de vacunas, ante todo deberíamos precisar de qué estamos hablando, es decir, cuál es su composición.

Según las fichas técnicas disponibles en la página web de la Asociación Española de Pediatría, las vacunas contienen, por una parte, virus vivos, atenuados, fraccionados o inactivados (en algunos casos cultivados en embriones de pollos o en huevos de gallina, y en otros, producidos mediante ingeniería genética), antígenos (componentes) de virus o toxoides, es decir, toxinas bacterianas atenuadas; y, por otra, una serie de sustancias adyuvantes (potenciadoras) o conservantes: pertactina, fimbrias (apéndices bacterianos), virosomas (cápsulas con proteínas de virus pero sin información genética), fenoxietanos, aluminio, formaldehído, etanoles, neomicina, estreptomina y albúmina humana recombinante.



Las consecuencias que este arsenal de sustancias tiene en el organismo, especialmente en bebés y niños, no se conocen con exactitud. “Y ello por la sencilla razón de que hay poco o nulo interés en conocerlas. Lo que sí sabemos es que toda sustancia extraña introducida en el cuerpo provoca una reacción”, advierten los autores del estudio.

Según la FDA (Administración de Drogas y Medicamentos) del Departamento de Sanidad de Estados Unidos, solo se notifica un 1% de las reacciones adversas graves de las vacunas. Solo en este país,

esto representa 1.000 reacciones graves y 200 muertes. En Estados Unidos, 3.000 niños mueren en los cuatro días siguientes a la administración de vacunas, pero ningún médico menciona la posible relación. De hecho, se estima que se producen cada año entre 5.000 y 10.000 muertes debido al síndrome de muerte súbita del lactante, y la máxima incidencia se registra entre los 2 y 4 meses, coincidiendo con las primeras vacunas.

En España, existen variaciones entre los calendarios de vacunación de las diferentes comunidades autónomas. Tomando como referencia el calendario de vacunaciones de la Asociación Española de Pediatría, las vacunas se dividen en tres categorías: “sistemáticas” (hepatitis B, difteria-tétanos-tosferina, haemophilus influenzae tipo B, poliomielitis, meningococo C, neumococo, sarampión-rubeola-parotiditis, virus del papiloma humano), “recomendadas” (meningococo B, rotavirus, varicela) y “grupos de riesgo” (gripe, hepatitis A). La mayoría se administran a los 2, 4 y 6 meses; algunas se refuerzan entre los 12 y 15 meses, otras entre los 15 y 18 y otras a los 2, 6, 11-12 años. Hasta el momento, las vacunas infantiles no son obligatorias en España ni en la mayoría de los países del mundo.

Por otra parte, en opinión de los autores de esta investigación, no es cierto que las vacunas estimulen la creación de anticuerpos específicos contra determinados microorganismos. Del mismo modo, estudios independientes han demostrado rigurosamente que las vacunas no han servido para erradicar enfermedades. Los momentos álgidos y las bajadas de intensidad, o incluso la desaparición de enfermedades como la viruela, la tuberculosis o la rubeola, se corresponden con cambios en las condiciones de vida e higiene y no con la introducción de vacu-

nas. En otros casos, el desequilibrio biológico introducido por la propia vacunación es el que provoca el recrudecimiento de la enfermedad.

Posteriores estudios elaborados para cada enfermedad considerada infecto-contagiosa han demostrado que se producen regresiones similares en grupos vacunados y no vacunados, que se producen expansiones a pesar de la vacunación y que la introducción de las vacunas no afecta a la evolución de las enfermedades, evolución que está más determinada por las condiciones de vida de la gente. Todo ello puede verse, por citar un ejemplo, en el minucioso informe de Fernand Delarue titulado *Salud e infección: auge y decadencia de las vacunas*, que también dedica varios capítulos a explicar cómo se han manipulado estadísticas, criterios diagnósticos, protocolos y datos epidemiológicos para ocultar el fracaso de las vacunas y conseguir su aceptación.

En su estudio, Enrique Costa y Jesús G. Blanca, recapitulando acerca de las ideas que exponen en él, insisten en que las vacunas no tienen sentido biológico, es decir, no se corresponden con la lógica de los procesos vitales; y tampoco tienen base teórica, puesto que no existe una teoría que explique de tal modo el origen de las enfermedades en la que las vacunas puedan cumplir un papel preventivo. Como consecuencia de ello, afirman que las vacunas no han erradicado enfermedades ni pueden proteger contra ellas. En su opinión, “más bien sucede lo contrario: son peligrosas para la salud y la vida y responsables, con toda probabilidad, de una multitud de nuevas enfermedades graves, crónicas y degenerativas”.

El enorme poder de las farmacéuticas

Desde el punto de vista de los autores del estudio, las vacunas se mantienen gracias al enorme poder de sus fabricantes

y al abandono de nuestra salud en manos ajenas, y no por motivos científico-médicos. La base fundamental para el ejercicio de ese poder es el hecho de que la industria farmacéutica condiciona, en mayor o menor medida, todos y cada uno de los factores implicados en la salud y en la enfermedad. Por una parte, esta industria controla la formación de los médicos, tanto la universitaria como las múltiples vías por las que aquellos se continúan formando, especializando y actualizando, incluyendo congresos, jornadas, conferencias, encuentros, másteres y, por supuesto, el reciclaje diario a través de los visitantes médicos.



La investigación privada y la mayor parte de la pública está financiada igualmente por la industria farmacéutica, lo que, teniendo en cuenta los enormes recursos necesarios para llevar a cabo cualquier estudio, garantiza que solo se investigará lo que sirva a los intereses de esa poderosa industria. Además, las farmacéuticas controlan la mayoría de la información especializada que llega a los profesionales a través de las revistas científicas y la divulgativa que llega al gran público a través de revistas y medios de comunicación de masas.

Por otra, los grandes laboratorios condicionan a los miembros de mayor influencia en asociaciones profesionales, sociedades científicas y médicas, comités asesores especializados, centros de investigación, redacciones de publicaciones, asociaciones civiles y organismos internacionales, empezando por la propia Organización Mundial de la Salud (OMS).

Gozando de todo ese poder, no duda en propagar el miedo entre la población, si es necesario, para favorecer sus intereses. Sylvie Simon, escritora y periodista francesa, en su ensayo *Vacunas, mentiras y publicidad* sostiene: “Todos los poderes utilizan el miedo para dominar mejor, y practican sabiamente esta eficaz estrategia que permite conseguir la dependencia de la ciudadanía. Este instrumento de manipulación, gracias al cual es posible suprimir todo sentido crítico y explotar la credulidad de la población manteniéndola así en la ignorancia de los hechos esenciales, se ha utilizado siempre, pero hoy día funciona a mayor escala gracias a los medios de comunicación”.

Los peligros de la vacuna del coronavirus

Otra voz crítica respecto a las vacunas es la del veterano médico Xavier Uriarte, presidente de la Liga para la Libertad de Vacunación. En un artículo titulado “Los peligros de las vacunas de la gripe influenzae y coronavirus”, de julio pasado, explica que desde hace meses los departamentos de investigación de las facultades de Medicina y de Biología, con dinero público y con donaciones privadas y de las empresas farmacéuticas a escala de España y de la Comunidad Europea, trabajan en la elaboración de la vacuna del coronavirus.

Muchos investigadores y altísimas aportaciones económicas están en juego, agrega, puesto que se han fijado el objetivo de vacunar a un mínimo del 75% de la población planetaria. En los países donde exista una estructura sanitaria pública de salud la vacunación se implantará a través de la Seguridad Social, mientras que en los países sin estructura sanitaria pública se llevará a cabo mediante las ONG.

Actualmente, prosigue Uriarte, hay tres líneas diferentes de investigación de la

vacuna coronavirus: la primera, la selección de una determinada proteína del virus del coronavirus que actúa como antígeno; la segunda, la creación de un falso virus o virus artificial a través de la manipulación del código genético de un virus natural; y la tercera, la fabricación de una molécula que sea reconocida por nuestras células eucariotas, que genere un minivirus de imitación y responda creando la infección.

Este médico predice que la respuesta entre la población vacunada es y será negativa entre el 20%-30% de los vacunados. En el supuesto caso de que la respuesta a la vacuna del coronavirus sea positiva, su memoria será corta. Y la producción de anticuerpos, en el mejor de los casos, durará entre 3 y 6 meses.

“Si les llegase a interesar, para alargar la vida de la memoria de la vacuna, añadirán sales de aluminio y otros adyuvantes, e incrementarán la cantidad de esqualeno. En los países sin estructura sanitaria utilizarán vacunas de memoria más larga. En los países con estructura sanitaria aplicarán vacunas anuales de memoria corta y se acompañará separadamente de la vacuna de la gripe A. Clásicamente se acepta que una vacuna de corta memoria no confiere protección de grupo o de rebaño”, añade Uriarte.



La inoculación de la vacuna del coronavirus afectará, a su parecer, al medio donde habitualmente viven los virus, bacterias, hongos y protozoos. Y puede

afectar a las células procariotas de diversas maneras: interfiriendo en la vida saprófita del nicho viral activando o desactivando virus de la gripe, de la hepatitis, de la varicela, del dengue, de la inmunodeficiencia, etc. Y estimulando o anulando el nicho biológico de las bacterias, de los hongos y de los protozoos creando desequilibrios en nuestra microbiota. También puede afectar a las células eucariotas, modificando el AND y ARN de nuestro cuerpo y generando procesos alérgicos, tumorales, infecciosos y autoinmunes.



Xavier Uriarte augura que la vacunación generalizada del coronavirus incrementará la morbilidad y mortalidad por gripe, por alergias, por autoinmunes y por tumores. En las residencias de la tercera edad aumentará todavía más la mortalidad tras la vacunación. En la gente más joven, la mortalidad por gripe

también crecerá. En las personas en riesgo aumentarán las complicaciones.

Alerta este médico de que la nueva vacuna producirá graves y frecuentes reacciones adversas entre la población. Las reacciones más conocidas y frecuentes son la alergia aguda, la encefalitis aguda o crónica, el síndrome oculorrespiratorio, alteración autoinmune, coagulopatías o alteraciones de la coagulación, seroconversiones positivas, hiperplasia linfocitaria, etc. Y vaticina que las vacunas de la influenza y del coronavirus por lo menos producirán una muerte por cada 250.000 personas vacunadas en Europa y en el mundo.

Si hemos de creer los argumentos de estas voces críticas, para contener el virus puede ser mucho más importante que una vacuna recuperar nuestro maltrecho sistema público de salud, herido de gravedad en los últimos años gracias a leyes como la 15/97 o al artículo 90 de la Ley General de Sanidad. Como, igualmente, es importante autogestionar nuestra salud y adoptar un estilo de vida lo más sano posible, que contribuya a reforzar nuestro sistema inmunitario. Y, junto a ello, como nos aconseja Sylvie Simon, “desterrar el miedo, que es un malísimo consejero y el instrumento favorito del poder”.

Fuentes:

Vacunas: una reflexión crítica, de Enrique Costa Vercher y Jesús García Blanca.

Vacunas, mentiras y publicidad, de Sylvie Simon.

“Los peligros de las vacunas de la gripe influenzae y coronavirus”, de Xavier Uriarte.

Soledad Gustavo, la mujer al frente de la publicación anarquista más importante de su época

Luis de la Cruz

Teresa Mañé Miravet, *Soledad Gustavo*, fue, probablemente, una mujer mucho más importante en su tiempo de lo que frecuentemente le concede la historia, ensombrecida tras las figuras de su marido, Joan Montseny, alias *Federico Urales*, y su hija, Federica Montseny, simplemente Federica, ya se sabe.

Oriunda de Villanueva y Geltrú, con solo veintidós años abrió allí una escuela laica para niñas y pronto comenzó a escribir en la prensa anarquista barcelonesa y a tratar a los nombres más sonoros de la Idea, como Josep Lluanas y Pujals, Anselmo Lorenzo o Fernando Tarrida del Mármol.



En 1891 se casó con el también maestro Joan Montseny, con quien formó la pareja de propagandistas anarquistas más conocida el primer tercio del siglo XX.

Sería largo hacer un recuento de las peripecias vitales del matrimonio –sus desastrosos, aventuras editoriales y actos de militancia política–. Hoy nos centraremos en el papel de Soledad Gustavo durante la etapa en Madrid de la familia, ciudad en la que se instalaron en 1898 tras entrar clandestinamente en España desde Londres, donde se encontraban exiliados por implicaciones con la justicia relacionadas con el proceso de Montjuïc. Allí Teresa había subsistido trabajando como costurera y conocido a algunas figuras importantes, como la también pionera del anarquismo Teresa Claramunt.

Su etapa madrileña

Su etapa madrileña es inseparable de la fundación de su empresa más exitosa, *La Revista Blanca* («publicación quincenal de sociología, ciencia y arte»), que en su primera época (1898-1905) se editó desde su casa de la calle de Cristóbal Bordiú (la segunda etapa, la barcelonesa, abarca los años 1923-1936).

Cuando la pareja de maestros racionalistas funda *La Revista Blanca*, presenta ante las autoridades madrileñas una solicitud en la que Gustavo figuraba como directora del nuevo medio. Es difícil saber si fue o no una decisión motivada por los problemas legales que arrastraba su marido, pero poco importa, puesto que es indudable el gran peso de su firma (sus firmas, cabe decir, pues escribía con distintos seudónimos) y sus decisiones al frente de la publicación. Además, coordinó colaboraciones, tradujo textos (del inglés y del francés) y participó en la administración de la empresa.

El éxito de la revista, en la que colaboraron escritores como Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Leopoldo Alas *Clarín* o Francisco Pi y Margall, les llevó a publicar el *Suplemento de La Revista Blanca* (que luego se convertiría en *Tierra y Libertad*) y a emprender distintas empresas editoriales para la clase trabajadora.

Tierra y Libertad desde Malasaña

Pero la historia en la que queremos poner el foco hoy es la de la puesta en marcha y funcionamiento de *Tierra y Libertad*, un ambicioso proyecto de prensa diaria anarquista sin parangón en la época. *Tierra y Libertad* comienza a tirarse como diario en vez de como semanario el 1 de agosto de 1903, con una redacción formada por la familia promotora (Soledad Gustavo, Joan Montseny, además de una hermana y una sobrina de Soledad) y los redactores Antonio Apolo y Julio Camba. Dicha redacción estaba situada en un piso alquilado para la ocasión en la calle de Malasaña (entonces esta vía aún no lucía nombre propio).

Según la versión de Gustavo en *La Revista Blanca* —hay que tener en cuenta que se produce en un momento de polémica con sus antiguos trabajadores, que habían montado otro periódico anarquista—, Apolo y Camba nunca llegaban temprano a la redacción, lo que era importante para que el periódico se imprimiera a tiempo de llegar a provincias, y eran las mujeres las que tenían hacer todo el trabajo de paquetería mientras ambos “o bien nos miraban trabajar sonriendo, de pie en la puerta de la habitación, o estaban en el balcón haciendo guiños a las criadas de las casas de enfrente”.

Con Joan Montseny huido nada más salir el periódico, bajo amenaza de detención por “instigación al regicidio” —a raíz de una caricatura del periódico—, Gustavo tuvo que llevar el peso de la redacción y lidiar con las desavenencias con ambos redactores, a la vez que buscaba a hombres que figuraran como director (ya que ella no podía, por ser mujer) para que el diario pudiera salir legalmente a la calle.

Julio Camba había llegado a España en diciembre de 1902 junto con un grupo de anarquistas extranjeros expulsados de Argentina. Federico Urales y Soledad Gustavo figuran como los dos primeros

donantes en una suscripción a favor de estos anarquistas, que entonces estaban presos en los calabozos de Barcelona. *La Revista Blanca* y *Tierra y Libertad* tratan su caso, y el joven Camba acabaría escribiendo en la renacida cabecera.

Camba se relacionó en Madrid con escritores como Pío Baroja y Fernando Villaespesa, y en la redacción haría gran amistad con el extremeño Antonio Apolo, con el que inmediatamente después sacaría la publicación *El Rebelde*, que se encontraba en la cercana calle de la Madera. Unos ambientes, como se ve, alejados de los que décadas después frecuentará, acomodado en la España franquista.



La naturalidad con la que aquella redacción de *Tierra y Libertad* convivía con los secuestros de sus ediciones y las acusaciones derivadas de sus contenidos debía ser antológica. Valga como ejemplo esta felicitación pública dirigida al joven Camba por su primera vez:

DENUNCIADOS: «En el número semanal ilustrado de TIERRA Y LIBERTAD, perteneciente al viernes, ha sido denunciado por el artículo “Los humildes”, de nuestro querido compañero de redacción Julio Camba, muchacho joven que aún no había caído encima de ningún pliego de pa-

pel sellado. Nuestra felicitación más cordial a Camba por su iniciación en las mallas de la curia, sin sentir el percance de tan estimado colega como es para nosotros. TIERRA Y LIBERTAD».



El periódico se imprimía en la cercana imprenta de Antonio Marzo, en la calle de Apodaca (también estuvo esta casa en Pozas y San Hermenegildo), donde trabajaba como tipógrafo Antonio Apolo.

La vida del diario en la calle Malasaña duró poco tiempo. Como quiera que el negocio no iba bien, tuvieron que dejar el piso y trasladar la redacción a su casa familiar, en Chamberí.

En 1905 nace Federica, lo que hizo que Gustavo se centrara durante algún tiempo en su crianza y educación (la futura ministra nunca fue a la escuela), aunque nunca llegó a apartarse totalmente de la vida pública y política. Ese es el año en el que deja de salir *La Revista Blanca* y coincide con el inicio de la amistad de Joan con Arturo Soria, para quien empieza a trabajar. La relación derivó en un largo proceso legal entre la familia y el promotor. Tras esto, la

pareja tuvo que trasladarse a una casa de campo en el camino viejo de Vicálvaro y dedicarse a vender en cafés de Madrid la leche que daban un par de vacas adquiridas con la ayuda de la actriz María Guerrero, entre otros frutos de la vida de granja que, por otro lado, cultivaban también por pulsión ideológica y con el ánimo de que Federica creciera en contacto con la naturaleza.

Tras varios años de difícil subsistencia, marcados por los pleitos con la Ciudad Lineal y el intento fallido de volver a abrir cabecera en Madrid (*El látigo*, se hubiera llamado), en 1912 dan por cerrada su etapa madrileña y se trasladan a Barcelona.

Soledad Gustavo siguió su actividad como publicista, traductora y escritora en la nueva etapa barcelonesa de *La Revista Blanca*, de la mano de Joan y Federica. Pasó la guerra en Barcelona ya muy enferma, con un cáncer de colon, y al final de la contienda cruzó los Pirineos con su hija para morir, pocas horas después de llegar a Perpiñán, a los 74 años.

Teresa Mañé, alias Soledad Gustavo, fue activista, editora (*La Novela Ideal* o *La Novela libre*), autora (*El amor libre*, *La sociedad futura*, etc.); se relacionó personalmente con figuras importantísimas del anarquismo de todos los tiempos, como Louise Michel, Errico Malatesta o Emma Goldman; y fue oradora frecuente en mítines del movimiento obrero y en otras instancias intelectuales, como el Ateneo de Madrid.

A pesar de todo ello, su figura no es suficientemente conocida a nivel popular y creemos que los recuerdos que hemos evocado hoy sobre cómo, siendo el alma y el músculo de aquel *Tierra y Libertad* diario, tuvo que ponerse a la sombra de otros compañeros, pueden ayudar a intuir las razones que están detrás de su olvido. ■

Nota: artículo extraído de *Kaos en la Red* (1 de octubre de 2020).



CNT
ARANJUEZ

Presenta
con su autor
la novela gráfica

LA HUERTA

y el **Origen de
las Cosas**

Jueves 15

octubre

19:00 horas

**C.C. Isabel de
Farnesio**

Aula 17

Aranjuez

Libros

Título: *Amparo Poch y Gascón. La vida por los otros. Guerra y exilio de una médica libertaria.* **Autora:** Antonina Rodrigo. **Editorial:** La Linterna Sorda (2020). **Páginas:** 320.

Amparo Poch y Gascón, la “doctora salud alegre”, defendía que “la felicidad, como la justicia, supone la diversidad“. Zaragozana nacida en 1902, fue una de las primeras mujeres licenciadas en Medicina en la Universidad de Zaragoza, con un brillante expediente académico.

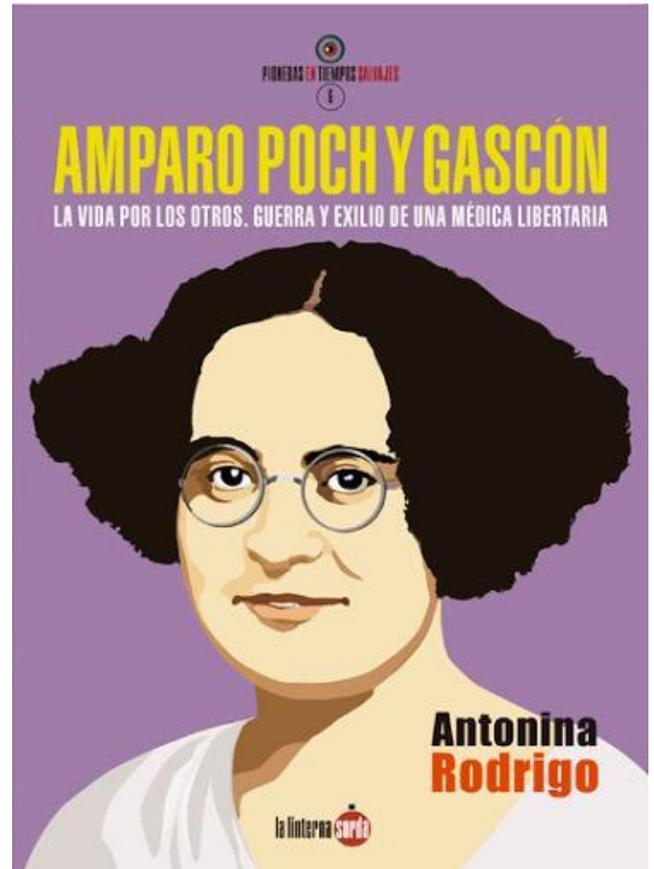
Su humanismo, la vida por los otros, la lleva pronto hacia el anarquismo e ingresa en el Sindicato Único de Sanidad de la CNT. Cuando abre su consulta médica, tanto en Zaragoza como en el barrio madrileño de Vallecas, atiende a las mujeres obreras y a sus chiquillos.

Cofundadora de la revista *Mujeres Libres*, con Lucía Sánchez Saornil y Mercedes Comaposada, sus textos se caracterizan por la divulgación pedagógica de la medicina, los métodos anticonceptivos, la maternidad consciente, la puericultura y la prevención de enfermedades pandémicas en su época: la sífilis, la tuberculosis y el alcoholismo. Defiende el placer sexual para las mujeres y el amor libre. Dentro del colectivo Mujeres Libres orienta el Casal de la Dona Treballadora y los Liberatorios de prostitución.

Como pacifista, asume la presidencia de la Liga Hispánica contra la Guerra, de la WRI.

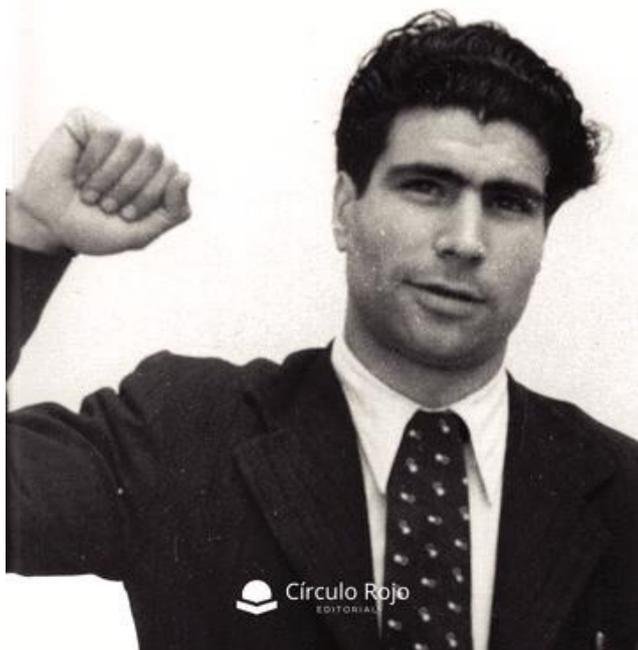
Amparo Poch, directora general de Asistencia Social en el Ministerio de Sanidad de Federica Montseny, crea los hogares infantiles y las colonias infantiles. Durante la “retirada”, cruza la frontera con uno de los últimos grupos evacuados, y en el éxodo cuida de las familias refugiadas en los terribles campos de concentración franceses.

Desde hace varias décadas, Antonina Rodrigo ha investigado la obra y vida de Amparo Poch y, sobre todo, ha recuperado valiosos testimonios orales de quienes la conocieron, de sus compañeras de Mujeres Libres y del exilio francés en Toulouse, donde Amparo residió, asistiendo clandestinamente a los refugiados españoles que más lo necesitaban.



MARIANO RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
MARIANET
DOCUMENTACIÓN SELECTA DE SU ACTIVIDAD
COMO SECRETARIO REGIONAL Y GENERAL DE
LA CNT. (1935-1939)

Manuel Martínez Martínez



Título: *Mariano Rodríguez Vázquez, “Marianet”. Documentación selecta de su actividad como secretario regional y general de la CNT (1935-1939).* **Autor:** Manuel Martínez Martínez. **Editorial:** Círculo Rojo (2020). **Páginas:** 330.

La figura de Marianet, olvidada y hasta vilipendiada, constituye un ejemplo de superación: primero, por conseguir superar un pasado traumático; en segundo lugar, por crecer culturalmente y autoformarse en la ideología anarquista. Por último, por saber aprovechar las oportunidades que se le fueron presentando hasta alcanzar la secretaría general del Comité Nacional de la CNT en plena Guerra Civil española.

El empeño de Marianet por anteponer la victoria sobre el fascismo a través de la «unidad de acción» de sindicatos y partidos le hizo renunciar a parte de sus ideales libertarios y le indujo a adoptar posturas que generaron frecuentes controversias, causadas por las diversas concesiones que hubo de realizar para alcanzar esa unidad, motivo por el que muchos de sus camaradas le acusaron de traidor.



La Biblioteca Social La Tormenta, intenta construir un proyecto autogestionado de difusión de publicaciones de corte antiautoritario y anticapitalista, organizadas en torno a una biblioteca abierta a la consulta y el préstamos de las mismas.

Horario: de lunes a viernes a las 20 h
Lugar: C\ Postas 17 1º A

El pastor nos guarda

Gonzalo Yolanda

Trabajad

y llenad los trenes que os alejan
y os confinan tras la piel de vuestros barrios,
que se pegan al paisaje como el fuego.

Sed como la noche que no debe
mezclar su oscuro aliento con el mío.

Limpiad las sedas y mármoles, pulid
el frío del metal que brilla en nuestras mesas
y corazas. Seguid siendo la espina
que estorba nuestras rosas.

Alejaos.

Cantadnos nanas, limpiad
las heces de los dioses y retiraos
con el olor que fingimos olvidar tras lociones de alabastro.

Vomitad en vuestros barrios vuestra rabia,
lejos de las piedras que confunden nuestro reino con el tiempo.

Yo os señalo, yo etiqueto
vuestra carne con el hierro encendido y os congreco.

Yo os aparto.

Os marco el agujón con mi nombre de neones.

Electrizado,

yo os temo como a huellas
que las olas no pueden borrar sobre la arena.

Yo me guardo

guardándoos como a perros rabiosos y a las bestias
indómitas. Yo no duermo

sin descanso con vosotros, ráfagas de océano
que llegáis hasta la playa y yo os empujo
y regresáis como el mar siempre regresa.

Yo os segreco

tras saciar mi sed en vuestras manos.

Os presiento,
acechantes monstruos marinos harapientos,
que hacéis los trabajos de Hércules como Sísifo
apaga el reloj cada mañana.
Vuestras frágiles miserias
contaminan mi higiénica pureza.
Os inclináis, pero tan cerca,
al llenarme la copa con sonrisas
que esconden y contagian vuestras voces.
Son presagios.
Alejad de mí vuestra palabra.
Recluidla en los confines del Sur, en vuestro hábitat.
Dejad en la distancia vuestros dedos,
las puntas de flecha que encontráis en la tierra tras ararla,
mieses que desbordan las cunetas con maldita impertinencia.
No descansan,
vuestros muertos
y sus huesos
los devuelven cada día las mareas
y el mar no olvida
y de nuevo los traerá contra el silencio.

La soledad

La soledad...

no tiene el color de ojos triste
de la amante atribulada.

No deambula parsimoniosa y sin rumbo
meneando sus caderas por las salas de conciertos
y por los museos gélidos.

No es cuadros amarillos de los viejos "buenos" tiempos
ni naftalina en los baúles de la abuela

con cintas cárdenas y sombreros de paja de ala ancha.

No se abre de piernas con risitas sofocadas
mirada bovina jadeos bruscos

y ropa interior conjuntada.

La soledad.

Tiene el color de los pakistaníes la soledad

y se mide plato a plato

junto con sus piezas

sobre el fondo del tragaluz.

Se pone pacientemente a la cola

Burnasi - Ayía Barbara- Cokiniá

Tumba - Estavrúpoli - Calamariá.

Haga el tiempo que haga

con la cabeza sudada.

Eyacula aullando y derrumba los cristales con cadenas

okupa los medios de producción

pega fuego a la propiedad

es una visita dominical a las cárceles

al mismo paso en el patio comunes y revolucionarios

se vende y se compra céntimo a céntimo resuello a resuello

en los mercados de esclavos de la tierra -aquí cerca está Cotsiá-

despertad pronto.

Despertad para verla.

Es una puta en los burdeles

el turno alemán en los reclutas

y los últimos

kilómetros interminables de la CARRETERA NACIONAL-CENTRO

en las carnes colgadas de Bulgaria.

Y cuando se le cuaja la sangre y no aguanta más

que malvendan su clan

baila descalza sobre las mesas *zeimbékiko*

blandiendo en sus manos amoratadas

un hacha bien afilada.

La soledad

nuestra soledad digo. De la nuestra estoy hablando

es un hacha en nuestras manos

que sobre vuestras cabezas gira gira gira gira

Convencionalmente la soledad puede concebirse como el pesar y la melancolía que se sienten por la ausencia de otras personas o, por el contrario, como el escenario ideal de la introspección y del autoconocimiento, precisamente por el apartamiento, en este caso voluntario, del género humano, que aquí se considera fuente de desgracias. Como es de esperar, Caterina Gogu tiene una percepción propia y ve en la soledad un arma.

El poema repite la estructura que utiliza en composiciones de naturaleza conceptual y apariencia descriptiva y que procede en tres tiempos: uno primero de identificación *a contrario*, en negativo, diciendo lo que el sujeto no es; un segundo de caracterización positiva, en el que se afirma lo que es, siempre según la singular mirada de la autora; y un último en el que los versos dan un giro inesperado y adoptan bruscamente un tono amenazante y agresivo sin paliativos. Cada una de estas partes la preside físicamente el sintagma que designa el tema del poema: la soledad.

En primer lugar, la soledad no está en una vida normal, habitual y, podríamos decir, falsa: amantes remilgadas, fiestas, cultura y sexo fingido. Merece atención especial el estilo impresionista con que pinta este último, en cuatro pinceladas: risas apagadas, mirada perdida, suspiros entrecortados y ropa interior a juego. Precisamente ese fingimiento favorece la vida social y, en consecuencia, a esta le es imprescindible. Por tanto, el fingimiento no va con la soledad.

Esta es un estado que se va adquiriendo poco a poco (se mide *plato a plato* y recompensa *céntimo a céntimo*, *resuello a resuello*). La soledad nace, nos dice en el cuerpo de versos, del aislamiento, del abandono y de la incomunicación de los inmigrantes – en los años setenta los pakistaníes fueron los primeros en organizar una huelga salvaje- y ciudadanos de los barrios populares (se citan tres de Atenas y tres de Salónica en dos versos respectivos). Vive con los obreros siempre sofocados, la mano de obra que escoge el patrón o el capataz cada amanecer en el mercado de esclavos de la plaza de Cotsiá. Es la soledad de los obreros que practican un sexo animal, que participan con violencia en las protestas, que ocupan fábricas, que niegan la propiedad o que están en prisión. La soledad injusta de las prostitutas, del ejercicio del poder absurdo de los ejércitos o de la carne importada.

Esa soledad es desamparo, reclusión y destierro y no causa, como se piensa, melancolía, nostalgia, añoranza o tristeza, sino que paulatinamente engendra la conciencia de clase, la percepción vívida de haber sido traicionada vilmente. Esta consciencia convierte a la soledad en un hacha que la protagonista blande ejecutando sobre las mesas un *zeimbékico*, en el que un solo bailarín o bailarina evoluciona en un espacio público, por lo que puede verse como un volcado del yo íntimo hacia el exterior. Se desplaza con movimientos suaves y armoniosos que no obedecen a una coreografía previa, sino que el intérprete se deja llevar por la improvisación. De ahí lo inquietante de la escena: una bailarina con la presión arterial desbocada bailando contenida con un hacha pendiente sobre las cabezas de sus víctimas.

La soledad es un estado de maceración para la revolución. Es, pues, la antesala de la solución. ■

Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 24/Octubre de 2020



Sede del SOV de CNT en Aranjuez

Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

C/ Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)

Permanencias de lunes a viernes a las 20 h

Asesoría sindical: jueves a las 20 h

Asesoría laboral: viernes a las 20 h



Página Web
www.cnt-aranjuez.org



Facebook
[/cntaranjuez](https://www.facebook.com/cntaranjuez)



Teléfono y Whatsapp
640 029 301



Twitter
[@CNTAranjuez](https://twitter.com/CNTAranjuez)



E-mail
aranjuez@cnt.es



Canal Youtube
[/ARANJUEZCNT](https://www.youtube.com/ARANJUEZCNT)